

*Es decreto divino que el reino de la Divina Voluntad
debe venir sobre la tierra*



*“... no creen en la luz del sol
porque ellos no la ven ...”*

*“El rey Herodes oyó hablar de Jesús,
porque su fama había corrido por todas partes, y algunos decían:
“Juan el Bautista ha resucitado, y por eso tiene este poder milagroso.”
(Mc: 6, 14)*

*“Hija mía buena, ánimo, si tú te abates perderás la fuerza de vivir siempre en
mi Querer, no te preocupes por lo que dicen y hacen, **toda nuestra victoria***

está en que no nos pueden impedir hacer lo que queremos, así que Yo puedo hablarte de mi Querer Divino, y tú puedes escucharme, ninguna potencia nos lo puede impedir.

Lo que Yo te digo acerca de mi Querer no es otra cosa que el desenvolvimiento de nuestro decreto, hecho ‘ab eterno’ en el consistorio de nuestra Trinidad Sacrosanta: ‘Que nuestro Querer debe tener su reino sobre la tierra.’ Y nuestros decretos son infalibles, nadie nos puede impedir que se lleven a cabo.

Así como fue decreto la Creación, la Redención, así es decreto nuestro el reino de nuestra Voluntad sobre la tierra, por eso, para cumplir este nuestro decreto, Yo debía manifestar los bienes que hay en él, sus cualidades, sus bellezas y maravillas, he aquí la necesidad por la cual Yo debía hablarte tanto, para poder cumplir este decreto.

Hija, para llegar a esto Yo quería vencer al hombre por caminos de Amor, pero la perfidia humana me lo impide, por eso usaré la Justicia, barreré la tierra, quitaré a todas las criaturas nocivas, que como plantas venenosas envenenan las plantas inocentes.

Cuando haya purificado todo, mis verdades encontrarán el camino para dar a los sobrevivientes la Vida, el bálsamo, la paz que mis verdades contienen, y todos las recibirán, les darán el beso de paz, y para confusión de quien no las haya creído, más bien las ha condenado, reinará y tendré mi reino sobre la tierra: ‘Que mi Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra.’

Por eso te repito, no nos apartemos en nada, hagamos nuestro camino y cantaremos victoria, y ellos hagan su camino, en el cual encontrarán confusión y vergüenza de ellos mismos. Les sucederá a ellos como a los ciegos que no creen en la luz del sol porque ellos no la ven, ellos quedarán en su ceguera y aquellos que la ven y creen gozarán, se llenarán de júbilo con los bienes de la luz, con sumo contento de ellos.”

Libro de Cielo, Vol 36 Cap 32; Octubre 2, 1938